

## Caballero de la Inmaculada — Cómo se convierte uno en su instrumento de misericordia

- ¿Cómo nos convertimos en sus instrumentos? Primero, ¡debemos quererlo realmente! Así, antes de convertirnos en sus instrumentos, sus caballeros, demos un paso seguro por medio de un acto de voluntad claro e inequívoco, concretamente el acto de consagración a Ella, en donde enfatizamos que de ahora en adelante queremos ser no sólo su propiedad, sino también su instrumento.

- Veamos la grandeza de nuestra misión, la distinción de nuestra elección, ser en Ella la causa de la misericordia, los siervos de la misericordia, los intermediarios de la Divina Misericordia — ¡Qué gran tarea!

- ¿Cómo podemos llegar a ser instrumentos de su misericordia? Participando en su trabajo de misericordia, el cual es el trabajo de una Madre “cargando a sus hijos adoloridos”. Primero que todo, debemos pedirle nos de la dulzura de una madre, el anhelo de impartir regalos divinos a sus pobres hijos. En la medida en que crezca este anhelo, nuestra vida se llenará de más y más misericordia.

- Entonces, tendremos un deseo mucho más grande de venir en ayuda de las almas.

- Aunque nosotros mismos no somos más que escobas, trapos, tenemos que darle cada alma a Ella, confiársela a Ella, para llevarla a la única fuente de misericordia, al Corazón de María, a la Madre. Podemos hacer esto de diversas formas: con jaculatorias, con nuestro propio buen ejemplo, palabras y escritos, etc.



## Caballero de la misericordia

San Luis María Grignion de Montfort describió a los esclavos y apóstoles leales de los últimos tiempos llevando “el Crucifijo en la mano derecha y el Rosario en la izquierda”. Así, él señaló la necesidad de que los siervos de María imiten a Cristo y a María en su sufrimiento tan profundamente como sea posible, y unirse con Ellos con mayor frecuencia.

Con el fin de lograr este objetivo, uno debe hacer uso de “todos los medios aceptables, de acuerdo con el propio estado, fervor y prudencia”. Todo puede convertirse en canal de misericordia. Uno debe querer sólo esto y pensar en esto.

Caballero de la misericordia, la plenitud de medios se levanta, hasta los más simples, que se hacen los canales del agua viva de la gracia para las almas.



**MILITIA IMMACULATÆ**

[www.militia-immaculatae.info/es](http://www.militia-immaculatae.info/es)

[info@militia-immaculatae.org](mailto:info@militia-immaculatae.org)

[www.mi-library.org](http://www.mi-library.org)

[director@militia-immaculatae.info](mailto:director@militia-immaculatae.info)

[www.militia-immaculatae.org/espanol](http://www.militia-immaculatae.org/espanol)

# Mater Misericordiæ



Necesitamos relajarnos un poco, para darle un vistazo a tiempos pasados y dar gracias a la Inmaculada por las maravillas de su misericordia.

*San Maximiliano Kolbe*



Título

## *Mater Misericordiae*

• La invocación "*Mater Misericordiae* — Madre de misericordia" se remonta a los escritos de los Padres de Iglesia. San Bernardo de Clairvaux, en particular, consideró la relación de María con este atributo divino, que es la misericordia, diciendo: "Dios te confió todo el orden de la misericordia". El título "Madre de misericordia" no es nada accidental ni adicional en su caso, sino que se refiere a su esencia misma.

• San Alberto Magno da su testimonio así: "la Santísima Virgen, según la costumbre común de la Iglesia es llamada y realmente es la Madre de misericordia. Este título no se aplica a ninguna otra criatura. A veces llaman a un hombre misericordioso, lo que significa que la gente humilde que es misericordiosa es comparada a la misericordia en sí misma, en la cual ellos tienen una parte mayor o menor. Sin embargo, Ella tiene una relación especial con la misericordia como su causa vital. Por lo tanto, María en cuanto a la misericordia ocupa una posición sin comparación más alta que cualquier otro ser. La Santísima Virgen sin comparación sobrepasa a todos en misericordia".

• San Luis María Grignon de Montfort unió la obra misericordiosa de ella con el trabajo de convertir vagabundos y pecadores: " En adelante, María debe brillar más que nunca en misericordia, poder y gracia; en misericordia, para devolver y dar la bienvenida tiernamente a los pobres pecadores y vagabundos que deben ser convertidos y volver a la Iglesia Católica", y en los tiempos últimos sus leales siervos "apreciarán cuán llena de la compasión es Ella y cuánto necesitan ellos de su ayuda. En todas las circunstancias ellos tendrán que recurrir a Ella ..."



## *Mater Misericordiae* según los escritos de San Maximiliano

• El Sacratísimo Corazón de Jesús es la fuente de gracia, de la cual, la Inmaculada, Nuestra Señora y Reina toma y liberalmente dispensa, no según nuestros méritos — ya que somos todos indignos — pero según su misericordia. Hablando de Ella, San Bernardo dice que Dios reservó la economía de la justicia para Sí Mismo, pero le confió a Ella la economía entera de la misericordia.

• Uno tiene que consagrarse totalmente y con confianza ilimitada a las manos de la Divina Misericordia, cuya personificación, por voluntad de Dios, es la Inmaculada. No confiando en uno mismo, más bien teniéndose miedo, confiando sin límites en Ella y dirigiéndose a Ella como un niño a su madre cada vez uno se siente movido al mal. Ninguna caída ocurrirá entonces.



• ¿Qué sucede con aquel que cae en pecado, se hunde en el vicio, desprecia las gracias divinas, ignora el buen ejemplo de otros, menosprecia las inspiraciones celestiales y se hace a sí mismo indigno de recibir más gracias? ¿Debe desesperarse? ¡Nunca! Porque tiene una Madre dada por Dios, una Madre que vigila con corazón benevolente cada una de sus acciones, cada palabra y cada pensamiento. A Ella no le preocupa si él es digno de la gracia de la misericordia o no. Ella es sólo la Madre de misericordia, así que ella se apresura a ayudar, incluso si no se le invoca, dondequiera que la miseria de las almas es más severa. En efecto, cuanto más desfigurada está un alma por el pecado, más misericordia divina — que la Inmaculada de hecho personifica — se manifiesta.

Inmaculada —

## Divina misericordia en el mundo

• Junto con Jesús, María es la fuente de la divina misericordia en el mundo. De Él, Ella obtuvo frutos y actos específicos de Su misericordia para pasarlos a sus hijos. Fue al pie de la Cruz que Ella recibió su gran misión — Ella se convirtió en la Mediadora de la divina misericordia en el mundo, quien entrega los tesoros del Padre Eterno a todos sus hijos.

• Una ilustración clara de esta realidad espiritual fue la visión de la Hermana Lucía en Tuy, en la cual una fuente de agua viva brotó de una mano perforada de Jesús y se podían ver las siguientes palabras: *gratia et misericordia*.

• Durante su visión en Tuy, la Hermana Lucía vio la persona de la Inmaculada sosteniendo su Corazón en sus manos, como si quisiera ofrecérselo como regalo.

